

Enrique Bal Francés*

ACTIVIDAD RECIENTE DEL BANCO EUROPEO DE RECONSTRUCCIÓN Y DESARROLLO Y POSIBILIDADES PARA LAS EMPRESAS ESPAÑOLAS

El Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD) afronta el momento más decisivo desde su creación. Frente a la crisis financiera, la institución aumenta su volumen de negocio en los países del Este de Europa, el Cáucaso y Asia Central hasta niveles no alcanzados durante los últimos 20 años. Además, el BERD expande su región de operaciones hacia el Norte de África como resultado de la Primavera Árabe. Desde el punto de vista de nuestras empresas, dicha ampliación, junto con la necesidad de encontrar mercados exteriores ante el alargamiento de la crisis económica y financiera en España, supone una oportunidad única para incrementar la participación española en los proyectos, inversiones y licitaciones del BERD.

Palabras clave: Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, instituciones financieras internacionales, energía sostenible, iniciativa Viena, primavera árabe, SEMED, empresas españolas, ICEX, licitaciones, consultoría técnica.

Clasificación JEL: F30, F33, F34, F36, G15, O19.

1. Introducción

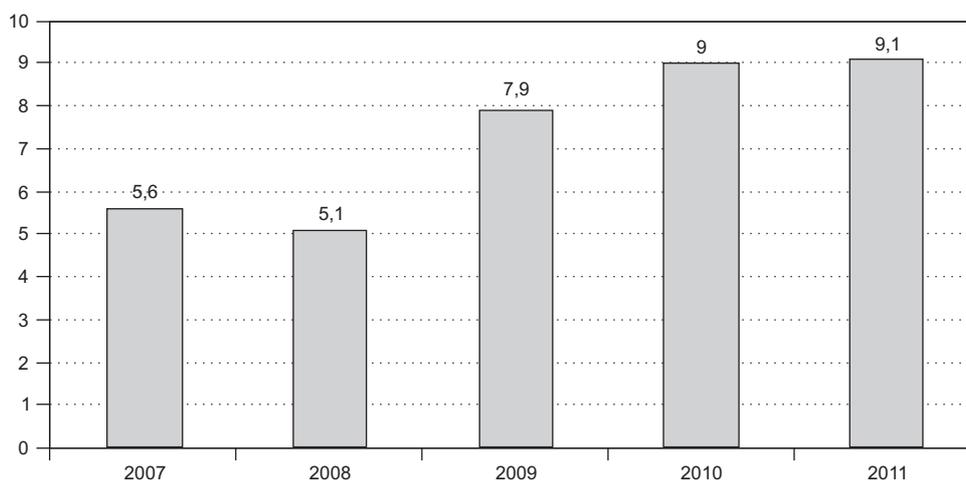
Durante 2011 el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD) abordó con éxito los mayores desafíos a los que se ha enfrentado desde su creación. Justo al celebrarse el vigésimo aniversario de su fundación, el Banco aceleró su actividad en la región de operaciones hasta alcanzar el volumen de negocio más alto de su historia. De esta forma, contribuyó a paliar

los efectos negativos que la profundización de la crisis económica y financiera de la zona euro provoca sobre unas economías enormemente dependientes de los flujos comerciales y de capitales procedentes de Europa Occidental.

Al mismo tiempo, el BERD acometió con gran rapidez su proceso de expansión al Sur y Este del Mediterráneo (SEMED). Este segundo acontecimiento, fruto de la denominada Primavera Árabe, coloca a la institución ante la posibilidad de ofrecer toda su experiencia en la transición hacia una economía de mercado al servicio de los procesos democráticos que se inician, no sin dificultades, en los cuatro nuevos países que aspiran a acoger las opera-

* Director Alternativo de España y México del Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo (BERD). Técnico Comercial y Economista del Estado.

GRÁFICO 1
VOLUMEN ANUAL DE NEGOCIO
 (En miles de millones de euros)



FUENTE: Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo.

ciones futuras de préstamos y capital del BERD: Egipto, Marruecos, Túnez y Jordania.

La ampliación del ámbito geográfico del BERD interesa especialmente a España, tanto desde el punto de vista político como desde la óptica de las posibilidades que se abren a las empresas españolas. En este sentido, a pesar de que la región tradicional de operaciones no ha sido un área inmediata para la actividad de la empresa española, en el último año se ha asistido a un esfuerzo creciente de la presencia empresarial española en las actividades del BERD, fruto de la necesidad de buscar alternativas estables a una economía nacional en dificultades. La expansión a SEMED debería conducir a un mayor protagonismo por parte de las empresas españolas en los proyectos y licitaciones del Banco, dado su mejor conocimiento de las necesidades de dichas economías y su experiencia más dilatada, acompañada, en muchos casos, por una presencia previa.

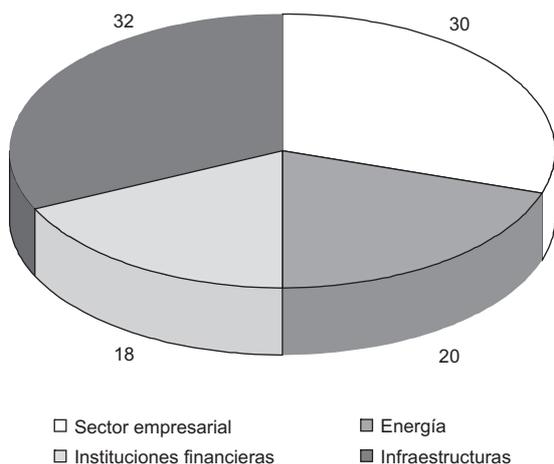
2. La actividad del BERD en 2011

En un contexto global cambiante y lleno de dificultades, en 2011 el BERD cumplió sobradamente con sus objetivos estratégicos, apoyando la transición a una economía de mercado en sus 29 países de operaciones e intentando contrarrestar, en la medida de lo posible, la escasez de financiación en los mercados de capitales.

El volumen anual de negocio del Banco alcanzó su más alto nivel desde su creación, hasta los 9.100 millones de euros, a través de 380 operaciones (Gráfico 1). Ello supone un incremento cercano al 50 por 100 frente a la actividad registrada tan solo tres años antes. La cartera total del Banco pasó así de los 30.700 millones de euros, en 2010, a 35.000 millones, en 2011.

La composición por sectores refleja adecuadamente las prioridades del Banco. Así, el sector empresarial y el

GRÁFICO 2

COMPOSICIÓN SECTORIAL DEL VOLUMEN DE NEGOCIO EN 2011 (En %)


NOTAS: Sector empresarial incluye industria alimentaria, manufacturas, servicios, sector inmobiliario, turismo y telecomunicaciones. Energía incluye recursos naturales y sector energético. Instituciones financieras incluye inversiones en PYMES a través de intermediarios financieros. Infraestructuras incluye transporte y medioambiente a nivel municipal.

FUENTE: Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo.

sector financiero se configuran como los más importantes. Al mismo tiempo, el sector energético se configura como una de las principales carencias de la región, debido a su relativa antigüedad e ineficiencia, lo cual proporciona margen para una actuación intensiva por parte de esta institución multilateral (Gráfico 2).

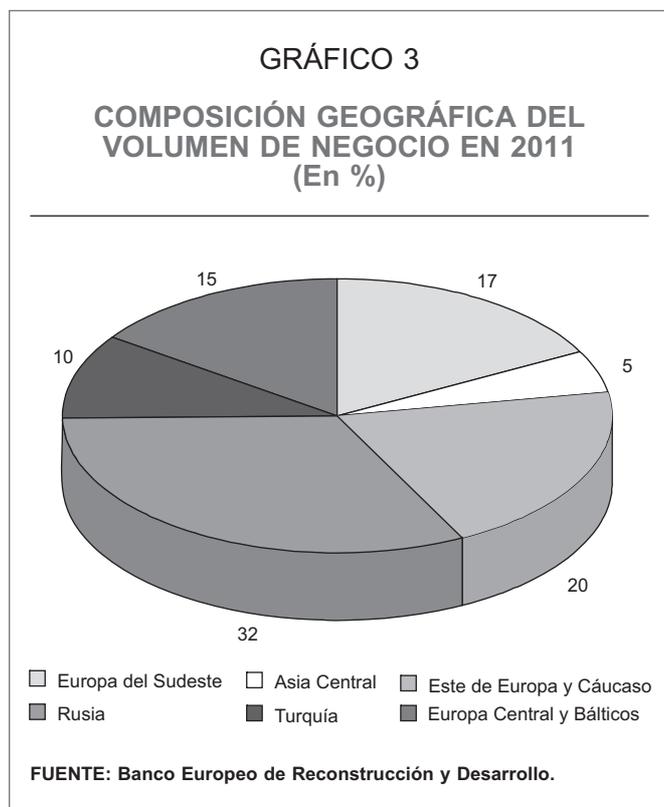
El BERD se puede definir más como un banco de inversión, y buena muestra de ello es el énfasis que pone sobre el sector privado. De esta manera, el 77 por 100 del volumen de negocio en 2011 quedó constituido por operaciones con el sector privado (desde el 74 por 100 en 2010). En las operaciones con el sector público, la parte mayoritaria correspondió a préstamos a municipios, principalmente para proyectos de infraestructuras y transporte, dado que en la mayor parte de los países de operación los municipios carecen de acceso a una fi-

nanciación, tanto suficiente como adecuada (escasez de plazos largos y predominio del *roll-over* de la financiación a corto).

Por regiones, destacan los países de Transición Temprana (ETC)¹, a los que se dedicó un 10 por 100 más de recursos durante 2011, hasta los 1.010 millones de euros. En el caso de los Balcanes Occidentales el incremento en la cuantía de los proyectos ascendió al 11 por 100, hasta los 987 millones de euros. Rusia continúa siendo el país que absorbe más fondos (el 32 por 100 del total, 2.900 millones de euros), con una participación del sector privado del 82 por 100 (frente al 91 por 100 en 2010) debido a la implementación de ocho nuevos proyectos con municipalidades. En sentido contrario, la actividad en Asia Central se redujo desde los 970 millones de euros en 2010 a los 470 millones en 2011, debido a la complejidad de los proyectos en esta zona, que provocó en muchos casos un aplazamiento de los mismos hasta el año 2012. Asimismo, los países considerados como en una transición avanzada continúan mostrando una participación decreciente, en su caso estructural; su participación disminuyó un 7 por 100 frente a 2010, llegando a 1.400 millones de euros en 2011, de los cuales 891 millones correspondieron solo a Polonia. En el caso polaco dos proyectos importantes se encuentran detrás de esta abultada cifra, relacionados con la privatización de la empresa de telecomunicaciones Polkomtel y la eficiencia energética y reducción de emisiones de CO₂ (Gráfico 3).

Debemos recordar que el éxito en la transición a la economía de mercado de los países de Europa del Este (ya miembros de la Unión Europea) generó, antes de la crisis económica, un debate sobre la previsible salida de estos países del ámbito de operaciones del BERD (salvo quizá en los casos de Rumanía y Bulgaria). De hecho, la República Checa se graduó a finales de 2007. Sin embargo, la crisis que se desató en 2008 ha retrasa-

¹ Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Georgia, Kirguizistán, Moldavia, Mongolia, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán.



do esta salida para el resto de países del Este de Europa ante la constatación de la disminución de los flujos financieros hacia la región y la retirada de inversores occidentales.

Este importante incremento en las actividades del BERD se ha gestionado siguiendo los criterios habituales de prudencia, dando lugar a un resultado operativo sólido a pesar de la incertidumbre económica y la adversa evolución de los mercados financieros. En 2011 el Banco obtuvo un beneficio neto por operaciones realizadas de 866 millones de euros (un 10 por 100 inferior al de 2010). Sin embargo, la evolución negativa de las bolsas en la segunda mitad del año, ante el agravamiento de la crisis soberana en la zona euro, supuso la obligación de registrar unas pérdidas por inversiones en capital y derivados por valor de 424 millones (frente a una ganancia de 850 millones en 2010). El porcentaje de activos deteriorados o tóxicos se mantuvo en una tasa baja, el 2,7 por 100 del total. Los ingresos netos ascen-

dieron a 477 millones de euros, lo cual permitió destinar parte de los mismos, según prevén los Artículos del Banco y mediante las necesarias Resoluciones de la Junta de Gobernadores, al proyecto del sarcófago de Chernobyl (190 millones) y a los nuevos Fondos de cooperación técnica para SEMED (20 millones). Finalmente, el beneficio del Banco en 2011, después de contabilizar tasas, comisiones, pérdidas y ganancias de capital, resultado de tesorería, provisiones y depreciaciones, ascendió a 173 millones de euros.

El BERD continúa disponiendo de la máxima calificación crediticia, triple A, por parte de las agencias de *rating*. La fortaleza financiera del Banco está apuntalada no solo por la estructura tradicional de una institución financiera internacional, sino también por una política de riesgo y liquidez muy conservadora. A esto se une el reciente incremento de capital suscrito por los países miembros. Todo ello resulta en un coste de financiación que se mantiene por debajo del LIBOR.

No obstante, la información cuantitativa anteriormente expuesta no permite construir una imagen completa de la actividad del BERD, más en un año tan difícil como 2011. No podemos olvidar que el BERD no actúa con los mismos objetivos que un banco privado, sino que cumple con una serie de finalidades políticas de tal importancia que se incluyen en el Artículo 1 de sus Estatutos.

Por tanto, debemos mencionar que esos 9.100 millones de actividad del Banco, en 2011, fueron acompañados por 20,8 millardos de financiación «no BERD» en los proyectos en los que el Banco consideró necesario participar. Esto resulta en una ratio de cofinanciación de 2,3 euros procedente de terceros por cada euro financiado por el BERD.

Más aún, el Banco asigna a cada proyecto una categoría que mide, de manera cualitativa, el impacto del proyecto a favor de la transición. Dentro de este esquema, el porcentaje de operaciones firmadas calificadas dentro de las dos categorías superiores (impacto excelente e impacto bueno) ascendió al 91 por 100 del total de operaciones en 2011.

3. La implicación del BERD en el apoyo al sector financiero

La actividad del BERD en el sector financiero continúa siendo una de las áreas fundamentales dentro del apoyo a las economías en transición. Este objetivo se atiende a través de un amplio abanico de productos, alguno de ellos innovadores, que adquieren una gran importancia dentro de un contexto tan difícil como el presente. Las derivaciones de la crisis que arrastramos desde 2008 continúan afectando a casi todas las economías de la región. El Banco intenta contrarrestar estos efectos negativos centrándose en la financiación al sector real como principal objetivo.

En 2011 las operaciones en el sector financiero ascendieron a 2.900 millones de euros, con un fuerte crecimiento en Turquía, Rusia y los países ETC. La cartera total aumentó un 12 por 100, hasta los 9.500 millones, signo de la mayor implicación del Banco en un año muy difícil.

En este sector el BERD trabaja actualmente con dos prioridades:

i) Las Facilidades de préstamo a pequeñas y medianas empresas y para proyectos de eficiencia energética. El elevado coste que supondría intentar llegar a empresas de reducido tamaño y, en el caso de la energía, el escaso valor de cada proyecto individual, aconseja la utilización de los intermediarios financieros locales, que cuentan con una amplia red. Estas entidades reciben los fondos del BERD y asumen la gestión de los préstamos finales. En 2011 se dedicaron 393 millones de euros a 38 Facilidades, destacando la TurAFF, por valor de 200 millones, para conceder préstamos a pequeñas empresas del sector agrario en Turquía. Además, el programa de facilitación de operaciones de comercio exterior continuó con fuerza, dada la escasa capacidad de los bancos privados, financiando 1.616 transacciones por valor de 1.000 millones de euros.

ii) La Iniciativa de desarrollo de los mercados locales de capital y en moneda local. La crisis financiera global ha mostrado en toda su extensión una serie de vul-

nerabilidades en las economías que ocupan la región del BERD, derivadas de política macroeconómicas deficientes, una pérdida de confianza en las monedas e instituciones domésticas y el subdesarrollo de sus mercados financieros. El BERD lanzó esta Iniciativa en 2010, que enmarca dentro del proceso de diálogo político con las autoridades. En 2011 se aprobó el Programa de préstamo en moneda local a los países ETC. Este Programa utiliza fondos de donantes para la asunción del riesgo derivado del tipo de cambio y su eliminación para el prestatario final. Ya durante 2011 se firmaron 18 transacciones por valor de 73 millones de euros con intermediarios financieros en Armenia, Georgia, Kirguistán, Moldavia y Tayikistán. Fuera de los países ETC, se firmaron además 17 préstamos en las monedas de Rusia, Polonia, Turquía y Kazastán. Incluso se atendió a los problemas de *currency mismatch* que acuciaban a instituciones financieras de Hungría y Polonia.

Sin embargo, los préstamos no son el único instrumento con el que cuenta el BERD. El Banco es también conocido por su experiencia en la inversión directa en el capital de instituciones financieras, bien porque estas últimas atraviesan por dificultades bien porque se considere la mejor forma para aportar el modelo de negocio y prácticas financieras propias de una economía de mercado eficaz, que redunden en una mayor capacidad institucional. Por último, el Banco también juega un papel importante como catalizador de recursos en los procesos de fusión, poniendo como condición requisitos y plazos estrictos en la consecución de las sinergias resultantes. Para todo ello el Banco suele asegurarse puestos en el Consejo de Administración de las entidades en las que compra acciones.

En este sentido, durante 2011, se invirtieron 177 millones de euros en nuevas entidades y se inyectó capital por valor de 38 millones en inversiones ya existentes.

Finalmente, no podemos olvidar las actividades de micropréstamos, la mayor parte de ellos en moneda local, y que se recuperaron tras un 2010 difícil caracterizado por un repunte en los préstamos fallidos. La Facili-

dad destinada a Rusia vio sus fondos incrementados en un 50 por 100. En el caso de Rusia la brecha entre oferta y demanda de fondos para los negocios pequeños es abismal. En los últimos 16 años se han realizado más de 600.000 operaciones por valor de 9.000 millones de dólares.

Desde el punto de vista geográfico destaca el apoyo financiero a las filiales de los bancos privados griegos residentes en los países de operaciones, como contribución del BERD al muro de contención que intenta evitar la extensión de los problemas de Grecia, a través de una desinversión o desapalancamiento excesivos y abruptos.

No obstante, la descripción de la actividad del BERD en el sector financiero durante 2011, no quedaría completa sin una mención al principal desafío planteado en la región de operaciones y cuyo tratamiento se intenta abordar a través de la conocida como Iniciativa Viena 2.0.

Las instituciones financieras europeas han jugado tradicionalmente un papel preponderante en los débiles sistemas financieros de los países de operaciones, alcanzando la participación extranjera un porcentaje mayoritario en algunos de ellos. Destacan los bancos austriacos, italianos y, en menor medida, belgas. Durante años esta estrategia se consideró como la mejor forma de desarrollar y modernizar unos sectores financieros escasos y con enormes deficiencias. Sin embargo, la crisis que se originó a finales de 2009 colocó a las economías emergentes del Este de Europa en una posición de debilidad extrema, tanto por los estrechos lazos comerciales y financieros con la zona euro, como por los efectos desbordamiento negativos que la crisis de la zona euro provoca en términos de llegada decreciente de capitales e incluso salida de los mismos a los países de origen.

En definitiva, el modelo financiero de muchos de los países que nos ocupan depende de grupos extranjeros transfronterizos, modelo de negocio que la crisis parece haber puesto en cuestión o necesidad de reforma. En este contexto, el problema que supone, a

nivel de la Unión Europea, la descentralización de las estructuras de regulación y supervisión bancarias, que la crisis se ha encargado de poner sobre la mesa, adquiere, en el caso del Este de Europa, una intensidad inusitada.

Para paliar los efectos desfavorables de las decisiones tomadas en los países occidentales de origen, en 2009 se creó la Iniciativa Viena original, con participación del BERD. Se trataba entonces de mantener la estabilidad financiera en la Europa emergente, incentivando a los grupos transfronterizos al mantenimiento de sus exposiciones a la región y proporcionando unos niveles de solvencia suficientes a sus filiales allí presentes.

En 2011 el panorama financiero europeo continuó empeorando: los mayores requerimientos de capital que los supervisores europeos están exigiendo a sus entidades (principalmente como resultado de las pruebas de esfuerzo o *stress test*, pero también producto de decisiones unilaterales por parte de supervisores nacionales) junto con las ayudas gubernamentales a bancos en dificultades, que suelen ir acompañadas por la exigencias de abandono de actividades (caso de Bélgica), han provocado un desapalancamiento de posiciones en Europa Central y Oriental que ya se considera como inevitable.

Por tanto, la Iniciativa Viena 2.0 se plantea como objetivo que dicho desapalancamiento tenga lugar de manera coordinada, para evitar que se convierta en excesivo. Para ello se trata de coordinar a los diferentes supervisores (tanto del país de origen como del país de destino) y a las entidades privadas y públicas. Forman parte de la Iniciativa, junto con el BERD, la Comisión Europea (que la lidera), el Fondo Monetario Internacional, el Banco Europeo de Inversiones, el Grupo del Banco Mundial y las recientemente creadas Autoridad Bancaria Europea y el Consejo Europeo de Riesgo Sistémico. A las instituciones de la Unión Europea les corresponde la coordinación entre supervisores, mientras que las Instituciones Financieras Internacionales (IFIs) se encargan del apoyo financiero y de la labor consultiva.

Principios para la cooperación entre autoridades de origen y destino dentro de la Iniciativa Viena 2.0

- a) Libertad de asignación de la liquidez y el capital en coherencia con el objetivo de estabilidad financiera y la libertad de movimiento de capitales que refleja el Tratado de la UE.
- b) Adecuación del marco supervisor a la integración transfronteriza de los mercados financieros, incluso fuera de la UE.
- c) Cooperación entre autoridades fiscales, en particular en lo referente a la gestión y resolución de crisis.
- d) Consideración de los efectos desbordamiento entre las acciones nacionales: las autoridades han de tener en cuenta las implicaciones de sus decisiones sobre otros países y sobre el sistema financiero de la UE en su conjunto.
- e) Papel central de las instituciones europeas.
- f) Implicación del sector privado: los grupos bancarios activos en la región han de cooperar activamente con las autoridades nacionales.
- g) Implicación de las IFIs.
- h) Los participantes se comprometen a la puesta en práctica de los principios anteriores como principal prioridad.

4. La Iniciativa de Energía Sostenible (SEI)

Este sector es otra de las grandes prioridades del BERD y una de las áreas de mayor expansión. En los países de operaciones el sector energético adolece de grandes deficiencias: falta de eficiencia, dependencia de los recursos energéticos, importancia de la seguridad en el abastecimiento, gran peso de fuentes energéticas contaminantes, ausencia de liberalización en el sector eléctrico o unas compañías eléctricas de carácter público sin autonomía financiera y con pobres estructuras de gobierno. En términos de energía renovables, el potencial es muy alto pero queda mucho por hacer para alcanzar un nivel comparable al de los países europeos más desarrollados. El BERD ofrece una financiación

adecuada al horizonte temporal de estos proyectos, que de otra manera sería difícil encontrar en los mercados financieros, y aporta su experiencia de la mano de las empresas líderes en el sector. En muchos casos el Banco opera a través de Facilidades financieras (Bulgaria, Turquía), destinadas a proyectos de eficiencia energética por parte de pequeñas y medianas empresas.

Por todo lo anterior, consideramos que ésta es una de las áreas de actividad del BERD en la que las empresas españolas cuentan con un mayor potencial de negocio.

En 2011 finalizó la segunda fase de la SEI, lanzada en 2006. Durante este período se financiaron 8.800 millones de euros sobre un valor total de los proyectos de 46.900 millones, superando todos los rangos inicialmente establecidos, y de los cuales dos tercios de las inversiones tuvieron lugar en el sector privado. Se estima que este volumen de proyectos permitió una reducción de 46.000.000 de toneladas de emisión de CO₂ por año.

La Iniciativa trabaja en tres áreas principales:

i) Área central: eficiencia energética en la gran industria, facilidades financieras de sostenibilidad energética, fuentes energéticas limpias, renovables, infraestructura municipal y apoyo al desarrollo de mercados de carbono en la región BERD.

ii) Área de desarrollo: eficiencia energética en edificios, biomasa, reducción de emisiones en el sector del gas, eficiencia en el transporte y adaptación al cambio climático.

iii) Área de apoyo: asistencia técnica, diálogo político y financiación de nuevos productos.

A lo largo de 2012 el BERD lanzará la tercera fase de esta Iniciativa, centrándose en la ventaja comparativa de la institución a la hora de incentivar el funcionamiento de los mercados, unas instituciones sólidas y un sistema de precios eficiente. Se pondrá un énfasis especial en las energías renovables, con estimaciones más claras del ahorro energético asociado y la reducción en la emisión de carbono. Para ellos la asistencia técnica en las fases de preparación y desarrollo del proyecto como en la generación de capacidad de gestión suficiente continuará siendo enormemente necesaria.

5. La implicación de las empresas españolas en las actividades del BERD

Para las empresas españolas la región de operaciones en la que actúa el BERD no ha sido tradicionalmente un área de gran interés, en particular cuando se compara con otras regiones como Latinoamérica. Ello ha provocado que la participación española haya sido normalmente errática y volátil, sin que las cifras de negocio aporten una tendencia clara, sino más bien influidas por proyectos o contratos específicos.

No obstante, sí podríamos apreciar un cambio de actitud ante el deterioro de la demanda doméstica española. Las empresas españolas buscan mercados exteriores y, ante la complejidad que entrañan los países del Este de Europa y Asia Central, el BERD se configura como un excelente compañero, ya que no solo aporta su experiencia acumulada durante los últimos 20 años sino que ofrece una mayor garantía ante unos marcos legales y jurídicos inciertos, influencias políticas y unos climas de inversión que no son precisamente favorables a la entrada de empresas y capitales extranjeros. De esta manera, cada vez más las empresas españolas perciben al BERD como un paraguas protector que les permite ir dándose a conocer en unos países difíciles, y con una cultura empresarial muy diferente a la nuestra.

Las prioridades de actuación del BERD ofrecen un amplio potencial para las empresas españolas. Los sectores de infraestructuras municipales, gestión eficiente del transporte público, construcción y mantenimiento de carreteras, equipamiento de ferrocarriles, energías renovables o gestión del agua continuarán absorbiendo gran parte de los recursos del BERD, y cuentan con empresas españolas líderes. Otra gran área, como es la de las instituciones financieras, parece reservada, en estos momentos de estrés financiero, a los grandes bancos españoles y siempre de manera muy centrada, como es el caso de Polonia, cuyo panorama bancario ofrece oportunidades.

Desde el punto de vista geográfico, las empresas españolas se centran en los países de operaciones pette-

cientes a la UE, principalmente Polonia (1.100 millones de euros desde la creación del Banco) y Rumanía (336 millones), así como en Rusia (337 millones), quizá ante la mayor certidumbre de sus sistemas legales y normas de inversión en el caso de los dos primeros países y por una cuestión de tamaño en el caso ruso. Además, comienza a destacar Turquía, país de operaciones para el BERD desde 2009 tan solo pero que ya acumula un alto y creciente volumen de negocio. En el caso turco, las necesidades de transporte, infraestructuras y fuentes energéticas no contaminantes deberían continuar atrayendo el interés de las empresas españolas. Por último, los Balcanes Occidentales, con Croacia, Bosnia-Herzegovina, Serbia y Montenegro, parecen haber comenzado a atraer un creciente interés, centrado en el sector de los transportes y la gestión del agua.

Desde el punto de vista sectorial, las empresas españolas se centran en energía (1.600 millones de euros desde la creación del Banco), industria, comercio y agricultura (700 millones), infraestructuras (600 millones) e instituciones financieras (300 millones).

Participación española en los proyectos del BERD

Aunque tradicionalmente asociamos las oportunidades de negocio con las licitaciones de obras, bienes y servicios de la correspondiente institución financiera internacional, no podemos olvidar que la actividad principal del BERD es la de proveer recursos financieros adicionales para llevar a cabo proyectos de inversión o participaciones en el capital de las empresas de destino, siempre que se determine que la entrada del Banco en la operación redundará en el progreso hacia el cumplimiento de los objetivos por los que se creó el BERD.

Pues bien, las empresas españolas no se han destacado por ser especialmente relevantes a la hora de contactar con el BERD para la financiación de proyectos (solo dos en 2011, por valor de 60 millones de euros otorgados por el BERD, y los dos en Polonia). Como razones podríamos apuntar las siguientes:

i) Los proyectos implican el desarrollo previo de una estrategia de aproximación e inversión en el país de destino, lo cual requiere un alto grado de conocimiento de este último, así como una estrategia bien definida y estable de internacionalización de la empresa, más allá del aprovechamiento de unas determinadas oportunidades de negocio.

ii) Los países de operaciones muestran grandes barreras de entrada a nivel legal, jurídico, regulatorio y en muchos casos idiomático, poco propicias para el establecimiento de relaciones estables con un socio local, y más aún si tenemos en cuenta la preeminencia de la actividad con el sector privado que caracteriza al BERD.

iii) El BERD lleva a cabo un concienzudo análisis de cualquier petición de financiación por parte de una empresa, no solo para asegurar que habrá un impacto en la transición hacia una economía de mercado, sino también para asegurar que esos fondos pedidos son realmente adicionales (es decir, no pueden conseguirse en los mercados financieros en condiciones similares) y que el proyecto es rentable, sin poner en peligro la solidez de las cuentas de la institución (no podemos olvidar que el BERD actúa en realidad siguiendo muchos de los parámetros que guían a un banco de inversión). Además, el BERD examina la integridad de la empresa que solicita su participación (en los niveles fiscal, contable, medioambiental, social, penal y de lucha contra la financiación del terrorismo), lo que supone una carga de trabajo considerable para cualquier empresa. A cambio, como ya hemos comentado, la empresa no solo consigue el complemento deseado en la financiación de su proyecto, sino toda una serie de intangibles y seguridades por la mera presencia de una institución ampliamente reconocida y respetada en los países de operaciones (de hecho, el BERD se configura como el primer inversor extranjero en algunos de estos países, en particular los menos desarrollados).

iv) El desconocimiento, por parte de las empresas españolas, de los canales de consulta y aproximación al BERD. En el caso del BERD, las oficinas que el Banco

mantiene en los países de operaciones son una vía de entrada apreciable, ya que el personal de dichas oficinas conoce en profundidad todos los sectores económicos y participa de manera importante en la involucración del Banco en un proyecto, en contacto estrecho con los equipos sectoriales que residen en Londres. Por otra parte, es esencial aprovechar al máximo la información contenida en la amplia web del BERD², que cuenta incluso con la posibilidad de enviar oficialmente solicitudes de financiación, al tiempo que ofrece los datos de contacto de cada uno de los departamentos del Banco. En este sentido, es conveniente acudir a los servicios del Banco una vez que se cuenta con un proyecto realmente concebido así como con una empresa local o municipalidad, y se debería contactar también con la oficina del BERD en su país.

Participación española en las licitaciones del BERD

El año 2011 ha sido testigo de una gran actividad por parte de las empresas españolas en comparación con los años precedentes, como se observa en el Cuadro 1.

A pesar de que el concepto que hemos denominado cuota española del mercado multilateral (2,67 por 100 en 2011) se mantiene por debajo de la participación de España en el accionariado del BERD (3,4 por 100), el avance ha sido apreciable. De cara al futuro, queda por ver si el resultado positivo de 2011 es el inicio de un cambio de tendencia o tan solo una observación aislada. El principal problema, a nuestro juicio, deriva de la excesiva concentración en un solo país, ya que de los ocho contratos ganados, siete de ellos lo fueron en Rumanía y uno en Montenegro. Todas las licitaciones se consiguieron en el campo de las infraestructuras, tanto de transporte como de agua. La cuantía media de la licitación ganada asciende a 5,88 millones de euros, llegando alguna licitación hasta los 13 millones. Esto demuestra que las empresas españolas principales avan-

² <http://www.ebrd.com/pages/workingwithus/projects.shtml>

CUADRO 1
PARTICIPACIÓN DE EMPRESAS ESPAÑOLAS EN LAS LICITACIONES DEL BERD

Obras, bienes y servicios	2007	2008	2009	2010	2011
Licitaciones totales convocadas con cargo a fondos del BERD (A) . . .	138	121	75	112	189
Licitaciones presentadas por empresas españolas (B)	29	6	3	7	22
Licitaciones ganadas por empresas españolas (C)	1	2		0	8
Tasa de éxito: (C)/(B)×100 (%)	3,40	33,33	0,00	0,00	36,36
Tasa de participación: (B)/(A)×100 (%)	21,01	4,96	4,00	6,25	11,64
Licitaciones totales convocadas con fondos del BERD M€ (D)	2.270,80	1.171,10	357,30	1.658,70	1.583,00
Licitaciones presentadas por empresas españolas en M€ (E)	77,00	38,00	31,00	7,00	162,65
Licitaciones ganadas por empresas españolas en M€ (F)	7,00	0,90	0,00	0,00	42,31
Tasa de participación: (E)/(D)×100 (%)	3,39	3,24	8,68	0,42	10,27
Cuota española del mercado multilateral: (F)/(D)×100 (%)	0,31	0,08	0,00	0,00	2,67

FUENTE: Elaboración propia.

zan a la hora de darse a conocer en el BERD, y no tienen grandes problemas en proveer licitaciones de mediana y gran envergadura.

No obstante, más que en el número y el volumen de las licitaciones ganadas, nos gustaría llamar la atención sobre el incremento del número de licitaciones presentadas por empresas españolas. Creemos que ésta es la variable que podría ser más representativa de un posible cambio de tendencia, ya que el mundo de las licitaciones en las IFIs es muy competitivo, y, por lo general, requiere una familiarización previa con los procedimientos que permita, a través de varios fracasos, alcanzar el nivel exigido por la institución (proceso de «darse a conocer»).

Al igual que en el área anterior, a la hora de licitar conviene aprovechar al máximo toda la información disponible en la web del BERD³. Resulta altamente conveniente darse de alta en la aplicación *eSelection*, pues permite no solo registrarse y participar en las licitaciones, sino también recibir las alertas de las licitaciones según como se van publicando en la web del Banco.

Es importante respetar todos los plazos y aportar toda la documentación exigida, aunque pudiera parecer redundante o exagerada. Además, es necesario conocer las reglas de contratación del Banco y los diferentes procedimientos de licitación en función de la cuantía del contrato (contratación abierta, competitiva, alternativa, listas cortas, entre otros). Es altamente recomendable contactar con los responsables de cada licitación, una vez resuelta la misma, para conocer los puntos evaluados favorablemente y los puntos mejorables. Además, el BERD proporciona un mecanismo formal de presentación de quejas, que se analizan de manera exhaustiva.

Participación española en los contratos de consultoría del BERD⁴

La complejidad de las actuaciones del BERD implica, cada vez más, la necesidad de contar con servicios de consultoría, tanto previos, concomitantes o posteriores

³ <http://www.ebrd/pages/workingwithus/procurement.shtml>

⁴ <http://www.ebrd.com/pages/workingwithus/procurement/consultancy.shtml>

CUADRO 2
PARTICIPACIÓN EN CONTRATOS DE CONSULTORÍA TÉCNICA

Consultoría técnica	2007	2008	2009	2010	2011
Licitaciones totales convocadas con cargo a fondos del BERD (A)	2,377	2,434	2,821	2,82	2,83
Licitaciones presentadas por empresas españolas (B)	43	104	111	114	101
Licitaciones ganadas por empresas españolas (C)	8	9	14	6	25
Tasa de éxito: (C)/(B)×100 (%)	18,60	8,65	12,61	5,26	24,75
Tasa de participación: (B)/(A)×100 (%)	1,81	4,27	3,93	4,04	3,57
Licitaciones totales convocadas con fondos del BERD M€ (D)	136,20	120,20	137,20	170,00	232,33
Licitaciones presentadas por empresas españolas en M€ (E)	10,10	7,00	32,00	51,50	25,59
Licitaciones ganadas por empresas españolas en M€ (F)	1,10	1,30	3,80	3,40	3,00
Tasa de participación: (E)/(D)×100 (%)	7,41	5,82	23,32	30,29	11,01
Cuota española del mercado multilateral: (F)/(D)×100 (%)	0,81	1,08	2,77	2,00	1,29

FUENTE: Elaboración propia.

a la realización de un proyecto como también sin nexo inmediato con un proyecto (caso de los estudios generales o de carácter más teórico).

La variedad de fuentes de financiación de los proyectos de consultoría es grande y ésta es la primera variable que debemos tener en cuenta a la hora de valorar el grado de éxito de las empresas españolas. En particular, España cuenta con una serie de fondos bilaterales (el principal de ellos, el fondo ICEX), comprometidos con el BERD y en su gran mayoría de carácter ligado. Esto provoca que la mayor parte de los contratos de consultoría ganados por las empresas españolas hayan tenido lugar dentro de sistemas ligados. De hecho, las consultorías ganadas a través de fondos desligados son la excepción, destacando en 2011 un proyecto financiado por fondos suecos, por valor de 932.324 euros, en el sector del agua en Moldavia. Lógicamente, la crisis económica en España, especialmente dura en los sectores de infraestructura, ha provocado un mayor interés por estas licitaciones (Cuadro 2).

De cara al medio y largo plazo, el BERD pone cada vez más dificultades para el uso de fondos ligados.

Incluso se prevé su desaparición hacia mediados de esta década. Esto obligará a un mayor esfuerzo por parte de las consultoras españolas, que ya están intentando compensar a través de la especialización sectorial y geográfica.

6. La ampliación del mandato del BERD hacia el Mediterráneo. Una gran oportunidad para las empresas españolas

La denominada primavera árabe supone el inicio de un proceso sobre el que existen pocos referentes previos. Su estallido ha sido rápido e inesperado.

El origen de la revolución democrática se localizó en Túnez durante el mes de enero de 2011. La comunidad internacional actuó de manera rápida, mostrando no solo su apoyo político a la transición democrática, sino también ofreciendo ayuda financiera. El BERD se colocó a la vanguardia de esta respuesta, pues ya con motivo de la Asamblea de Gobernadores de la institución (Astana, 20-21 de mayo) se decidió extender el mandato geográfico del Banco al Sur y Este del Mediterráneo.

Posteriormente, el BERD participaría en el conocido como Partenariado de Deauville (Francia, 27 de mayo). Este Partenariado se concibe como un proceso abierto a todos los países de la región (inicialmente Túnez, Egipto, Marruecos y Jordania) para que se comprometan con un proceso político, para apoyar la transición a la democracia y un sistema económico basado en el sector privado, la inclusión económica y social, la modernización económica, la creación de empleo y la transparencia en el gobierno.

Egipto y Marruecos son accionistas del BERD desde su creación (aunque no gozaban del estatus de países de operaciones). Túnez y Jordania se unieron al Banco mediante la correspondiente compra de acciones el 29 de diciembre de 2011.

Desde el punto de vista procedimental y legal, el BERD ideó un sistema en tres fases que permitiera comenzar con carácter casi inmediato las actividades en la región:

i) Primera fase: actividades de asistencia técnica a través de fondos de cooperación. Los Estatutos del Banco permiten comenzar estas actividades de manera rápida incluso en países que no son actuales países de operaciones. Esto permitirá al Banco identificar y preparar proyectos futuros, sondear a posibles clientes y fortalecer la cooperación con otras instituciones presentes en la región. Para ello el BERD ha destinado 20 millones de euros, que se unen a otros 20 millones desde la Facilidad de Vecindad de la UE y a 19,5 millones de donantes bilaterales.

ii) Segunda fase: operaciones de préstamo e inversión a través de Fondos Especiales. Estos Fondos deberán manejarse de manera separada al resto de recursos y activos tradicionales del Banco. Su activación depende de la declaración de uno de los cuatro países en cuestión como «potenciales países de operaciones» y requiere, con carácter previo, la modificación del artículo 18 de los Estatutos del Banco y su ratificación según un complejo sistema de mayorías.

iii) Tercera fase: integración de la cartera de activos en los cuatro países en el balance del BERD. Esto ocu-

rriría cuando cada país reciba la consideración de «país de operaciones» y permitiría la utilización de todos los recursos ordinarios del Banco, sin distinciones con respecto a la región tradicional de operaciones. Requiere, además, la ratificación previa de la modificación del Artículo 1 de los Estatutos.

Así pues, antes de cumplirse el primer aniversario del inicio de las revueltas en Túnez, el BERD ha creado toda la infraestructura que permitirá su involucración futura y permanente en el apoyo a la transición hacia una economía de mercado. Estas acciones incluyen, por ejemplo, el diálogo político al más alto nivel con vistas a la identificación de las prioridades de actuación en cada país, la contratación de personal suplementario y con experiencia en la región, los pasos para crear oficinas regionales del BERD en cada uno de los cuatro países, el establecimiento de canales de cooperación con otras IFIs presentes en la región, el diseño de los primeros proyectos de consultoría técnica y los denominados como eventos T2T, en los que representantes de los Gobiernos de países del Este de Europa acuden a seminarios en los cuatro países SEMED, con el objetivo de compartir su experiencia con el BERD a lo largo de los últimos 20 años.

Como acabamos de mencionar, el Consejo de Administración del BERD ha aprobado ya, a lo largo del último trimestre de 2011, los documentos que identifican la situación de cada uno de los cuatro países, tanto desde el punto de vista político como económico, marcando los que, a día de hoy, se consideran como los principales desafíos y los principales riesgos. La situación política es incierta, como ponen de manifiesto los problemas a los que se enfrenta Egipto, por lo que se exige una gran prudencia y un proceso de valoración continua de resultados.

Estas cuatro estrategias se desarrollan, en la parte económica, según una estructura sectorial, lo que puede ser de interés a las potenciales empresas españolas interesadas en la región. Lógicamente, los desafíos son diferentes en cada país y también entre el grupo de SEMED y los países tradicionales de operaciones. Así,

por ejemplo, Egipto se enfrenta a un mayor grado de estatificación de su economía, mientras Túnez y Marruecos cuentan con un mayor grado de desarrollo en sus mercados de capitales. No obstante, también se pueden encontrar áreas prioritarias de carácter horizontal: la financiación a pequeñas y medianas empresas (generadoras del necesario empleo para absorber al elevado porcentaje de población joven); la eficiencia energética; las energías renovables (donde habrá que plantear, en algún momento, la importancia relativa de la energía solar); las infraestructuras de transporte; la provisión de servicios públicos (de gran importancia en el caso del recurso natural más escaso en la región, como es el agua); los procesos de privatización de empresas estatales; la modificación de los sistemas regulatorios sobre los servicios esenciales; el desarrollo de las instituciones financieras o la modernización de la industria agroalimentaria.

Esta aproximación sectorial nos permite señalar un gran potencial para las empresas españolas en la actividad futura del BERD destinada a los países SEMED. No solo podrán dichas empresas aportar su experiencia en gran parte de los sectores considerados, por el momento, como prioritarios, sino que, además, muchas de ellas ya están presentes en la región. Al contrario que en los países actuales de operaciones, las empresas españolas conocen desde hace años estas economías en mayor o menor medida. En aspectos como los sistemas legales, los derechos de propiedad, la relación de la empresa con el Estado o la forma de hacer negocios, las empresas españolas no parten de cero, en particular en Marruecos, Túnez y Egipto. Por otra parte, cuentan ya

con una serie de contactos que podrán facilitar la tan conveniente búsqueda de un socio local, un punto que resulta importante para tener éxito en la generación de proyectos o inversiones en capital que despierten el interés del BERD. Igualmente, en un futuro, esperemos que lo más cercano posible, la actividad del Banco en los países SEMED llevará aparejado un elevado volumen de licitaciones de obras, bienes y servicios. Ésta es un área en la que las empresas españolas podrán también poner en valor toda su experiencia adquirida.

Referencias bibliográficas

[1] BANCO EUROPEO DE RECONSTRUCCIÓN Y DESARROLLO (2011): «*Report of the Board of Directors to the Board of Governors on the Geographic Expansion of the Bank's Region of Operations to the Southern and Eastern Mediterranean*».

[2] BANCO EUROPEO DE RECONSTRUCCIÓN Y DESARROLLO (2011): «*Egypt's Request for Country of Operation Status: Technical Assessment*».

[3] BANCO EUROPEO DE RECONSTRUCCIÓN Y DESARROLLO (2011): «*Morocco's Request for Country of Operation Status: Technical Assessment*».

[4] BANCO EUROPEO DE RECONSTRUCCIÓN Y DESARROLLO (2011): «*Tunisia's Request for Country of Operation Status: Technical Assessment*».

[5] BANCO EUROPEO DE RECONSTRUCCIÓN Y DESARROLLO (2011): «*Jordan's Request for Country of Operation Status: Technical Assessment*».

[6] BANCO EUROPEO DE RECONSTRUCCIÓN Y DESARROLLO (2012): «*Annual Report 2011*».

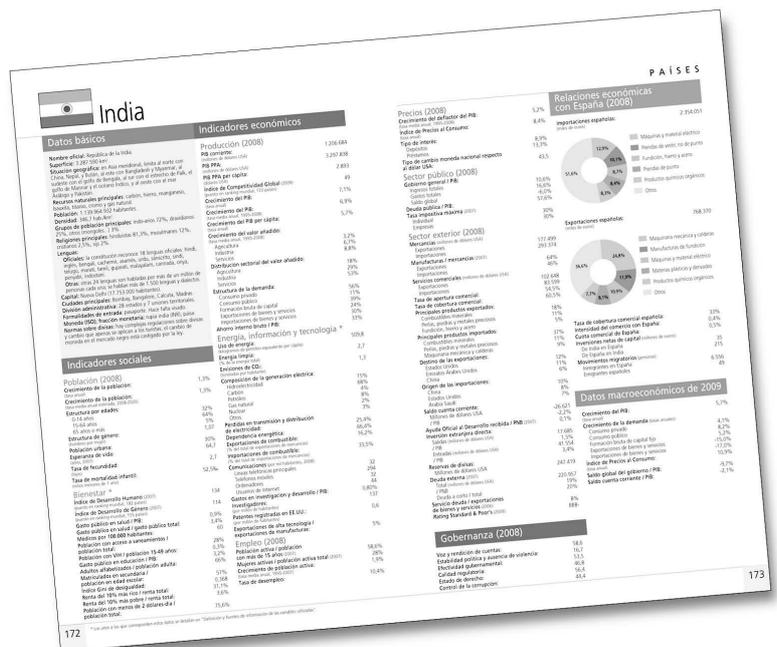
[7] BANCO EUROPEO DE RECONSTRUCCIÓN Y DESARROLLO (2012): «*Financial Report 2011*».

[8] BANCO EUROPEO DE RECONSTRUCCIÓN Y DESARROLLO (2012): «*EBRD Sustainability Report 2011*».

LAS CLAVES SOCIOECONÓMICAS DEL MUNDO



- Perfiles de los 197 países del mundo y de los 59 territorios dependientes
- 144 variables económicas y sociales para cada uno de los perfiles
- Fuentes oficiales y fiables de organismos multilaterales
- Datos actualizados y homogéneos que permiten la comparación entre países para cada variable
- Anexo de direcciones postales y electrónicas de interés



7ª edición actualizada (2011)
 596 páginas
 PVP: 25 € (IVA incluido)
 ISBN: 978-84-7811-718-5

El mundo en cifras extrae la información de la base de datos ICEX-ICEI que también se utiliza en la publicación *Claves de la Economía Mundial*

Puede adquirir la obra en las principales librerías y en el ICEX.
Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX)
 Pº. de la Castellana, 14 - 28046 MADRID - tel.: 91 349 1888
 e.e.: libreria@icex.es - www.icex.es/publicacionesicex-libreria



El mundo es tu mercado